



DIRECTOR, ORESTE PLATH—CALLE BELLAVISTA 238 — VALPARAISO SEPTIEMBRE 1929 — Precio 0.20—AÑO I.—Núm. 2

## R E F L E C T O R

Nos fumamos nuestro ensueño  
a grandes bocanadas.  
SE APRENDE A REIRSE DE LA VIDA  
Quien está caminando en la claraboya del cielo?

Estos recuerdos fotográficos  
no acaban de obtener el positivo  
de la desesperación.

¡Aire para las aspas amarillas de mi alma!  
Quiero seguir bombeando el agua negra  
de aquel amor!

Yo me he de crucificar un día  
sobre los brazos abiertos de un rayo  
en el Gólgota triste de esa nube.

F E D E R I C O B O L A Ñ O S

## PRISION DE UN SEMBLANTE

¿A través de qué muralla  
me viene tu voz?  
Bajo el yugo de todas las miradas,  
por este camino amoroso y fragante  
que alumbraba como un cirio!

En esta tarde terciopelo,  
hurgo en la red de los recuerdos  
una historia: tu historia  
suave, dulce y lejana como la infancia;  
y devoto me acerco al confesionario  
de tus labios.

Alma rubia de abeja en cuadrilla,  
de espiga aventada en un suave ballet,  
caes al pozo de mis días  
como caen los azahares al estanque.

Un incendio de alegrías de niños,  
con sus locas risas te quema los pies.

O R E S T E P L A T H

## T E R C E T O

Ganafén nos había dicho:

—Me son altamente antipáticos los cines. Sin embargo, asisto a ellos. Voy por rumiar horas muertas, lo cual tiene su encanto. Allí pueden encontrarme una noche de estas.

Y no lo encontramos en una sala, sino en una calle penumbrosa. Adosado a un poste de la luz eléctrica, oprímase con ambas manos las sienes. Parecía que de un momento a otro iba a caer.

Desde el balcón de una casa cercana, dos mujeres lo miraban riendo.

—Esas infelices pelanducas me creen borracho—nos dijo dificultosamente y a guisa de saludo en cuanto nos acercamos. En realidad estoy borracho, pero no como ellas se lo figuran. ¡Desgraciadas mujeres! Mi embriaguez es netamente cerebral. Embriaguez de recuerdos, de ideas y de larvas; larvas de futuros y extraordinarios acontecimientos que en este mismo instante tejen verdaderas legiones microbianas. Porque, aunque ustedes no lo crean, estoy llamado a un futuro de insólitos acontecimientos. El día que sufra la metamorfosis que presiento, puedo decir «que habrá más luz que en Mayo». Mi sombra colmará sus pretensiones. Será libre como la sombra de los pájaros, porque yo me elevaré sobre lo efímero; y mis ideas, este hacinamiento de ideas que me conturba la cabeza, estallarán en una germinación prodigiosa. ¡Cuánta luz!...

Había habiido con voz débil. Su rostro parecía de cera. Sus labios eran pétalos secos. Nunca antes lo vimos así. No pudo continuar y tornó a oprimirse desesperadamente las sienes. Entonces lo llevamos a un restaurant inmediato. Una copa de coñac lo repuso. No estaba borracho. Tratábase de un síncope, uno de esos desvanecimientos de que ya nos había hablado en otras circunstancias y que, según su expresión, «lo visitaban sin indicar hora ni sitio».

—¡Ah!,—siguió una vez repuesto—estas crisis me dejan en un estado mucho peor que el abatimiento en que solían sumirme las sesiones en casa de Siefen. Todos mis huesos gritan de dolor, diríase que alguien me los tritura interiormente.

Se irguió cuanto pudo y, animándose, continuó:

—¡Las sesiones en casa de Siefen!, espléndido y voraz recuerdo... Hasta el instante en que me fué presentada Inahí, y por más que no lo haya revelado antes, yo prestaba a mi amigo un valioso servicio. Verán ustedes... Pidan, entretanto, otro coñac a ese mesonero con cara de chusco; pero pídanse en voz alta. Es algo sordo. Me consta. El otro día lo insultó un hombre pequeño, y no se dió por aludido. ¿Ya está el coñac? Gracias. Continúo:

Iniciada mi amistad con Siefen por medio de un retrato que le solicité para una de mis queridas, advertí que la señora del fotógrafo. Eva, se fijaba en mi de un modo singular.

La señora Siefen no era en verdad cautivadora. Mas, tampoco resultaba despreciable. Morena, alta, firme de carnes y opulenta de pechos, era lo que se llama una hembra en toda la amplitud que suele darse a esta palabra. No subyugaba; pero, mirada desde cierto punto de vista, atraía.

Correspondí, pues, a sus miradas. Y enhebramos con todo sigilo, a espaldas del marido, una especie de flirteo. Naturalmente, esto duró poco. El flirteo subió de grados y luego tuve sus pechos exuberantes bajo mis caricias. ¡Qué tardes aquellas! Siefen nada sabía. Aprovechábamos las horas en que estaba fuera por asuntos de su oficio.

Un sábado que volvió con más presteza de la acostumbrada, nos zamarreó el más estupendo de los temores. Afortunadamente, alcanzamos a guardar a tiempo las apariencias que el caso exigía. El timbre de la puerta de calle fué nuestro emisario. Recibimos a mi pobre amigo llenos de nerviosidad. No sé si se percató de nuestra confusión. Lo cierto es que aquella nerviosidad nuestra se unió, una semana más tarde, a la más rara de las sorpresas:

Mientras nos amábamos con Eva en el lecho de Siefen, advertimos que se movían las cortinas de la puerta lateral de la alcoba. Creímos que estaría allí Nerón, el gatito de la casa, y lo llamamos cariñosamente, con todo el cariño de que puede disponerse en circunstancias semejantes. Pero Nerón no acudió. En cambio, cuando nos separamos, apareció entre las cortinas Siefen. Y con la faz enrojecida y las venas de las sienes y de la frente alteradas, se echó sobre su mujer cubriéndola de besos.

Yo me quedé por un momento estupefacto. Y advirtiéndome que mi amigo no estaba enfurecido ni loco y que su impetuosa distaba de ser trágica, me marché como si nada hubiese acontecido.

Al día siguiente Siefen me mandó llamar y me rogó que siguiera poseyendo a su mujer.

El se ocultaría tras la cortina, atisbando por un agujero estratégico. Era el único goce erótico de que podía disfrutar después de su postrer esfuerzo que coronaran las dos cabezas paliduchas de sus hijas destinadas a perpetuo celibato.

—¿Curioso, verdad?—nos interrogó Ganafén, con el rostro ya mucho menos pálido.

Y pidió otro coñac, en tanto que agregaba a manera de epílogo:

—¡Pobre voluptuoso impotente!... ¡Pobre Eva!, condenada en adelante a consumirse de deseo mientras apuntaba el galán que había de reemplazarme. Porque, en honor a la verdad, debo decirles que suprimí toda atención a los esposos Siefen desde el momento en que me fué presentada Inahí.

M A R I O B O N A T

# La plástica revolucionaria mexicana y las Escuelas de Pintura al Aire Libre

Las Escuelas de Pintura al Aire Libre, calificadas acertadamente como verdaderas «escuelas de acción», concretan la consagración plena y definitiva de los principios e ideales revolucionarios en el campo artístico. Buena parte de la producción pictórica mexicana postrevolucionaria, tiene, expresado más o menos felizmente, un propósito de edificación e ilustración revolucionaria. Pero más que en el contenido, más que en la emoción y en el fondo humano que en estas obras palpita, transmitidos por medios plásticamente puros, esta dedicación revolucionaria está en la intención pedagógica, en el tono dialéctico que emplea el artista,—algo pues, ajeno al hecho plástico en el cual pasa a ser medio, no un fin,—intención y tono común entre los pintores mexicanos postrevolucionarios, que han puesto su arte al servicio de la revolución, como un arma más de ilustración y propaganda.

Han sido las Escuelas de Pintura al Aire Libre y el gran ciclo de pintura que de ellas está surgiendo, las que han iniciado la verdadera, la genuina pintura mexicana, aceptada y consagrada como tal en los grandes centros artísticos. Sin propósitos ilustrativos, sin finalidades pedagógicas, sin otros de expresión y de convencimiento que los propiamente artísticos, los pintores y aprendices de estas escuelas están creando un arte hondamente, inconfundiblemente mexicano, fiel a los postulados y principios revolucionarios, porque en sus creaciones se unen y vinculan, constituyendo un solo hecho, una sola entidad, una síntesis, el sentimiento revolucionario, entendido como una actitud humana, vital,—no como el eco de un hecho y una realidad exterior,—y la emotividad artística, entendiéndola como una función creadora, expresión de los sentimientos y pasiones que guían a los individuos y a la sociedad.

Estas escuelas, abiertas a todos, sin privilegios de castas ni de clases, han hecho del arte mexicano un verdadero exponente social, dándoles a las clases populares medios y recursos de expresión artística, para que por medio de ella, exterioricen sus sentimientos y pasiones, su vida y su visión de la vida. Antes, solo las clases superiores, privilegiadas, estaban capacitadas para producir arte. Y, encerrado dentro de este círculo, vicioso y limitado, el arte era, fatalmente, fiel reflejo de los gustos y la sensibilidad de una burguesía decadente y agotada. Contribuía a esta limitación, el control de los centros de enseñanza artística por la burguesía, centros en los que se imponían reglas, pautas y argucias, que anulaban y hacían imposible todo intento de revelación individual, todo destello de personalidad, imponiendo, como tipo único de sensibilidad y de gusto la sensibilidad y el gusto de la burguesía, sin dar posibilidades de creación a las inquietudes, los afanes y las rebeldías de cada quien.

Todo lo contrario ocurre en las Escuelas de Pintura al Aire Libre. Consagradas al pueblo, estas es-

colas dan posibilidades y estímulos de expresión a todas las clases, a todos los individuos. No se imponen en ellas limitaciones de ninguna especie, y el respeto que se guarda por la libertad de cada alumno, por su personalidad, provocan la exteriorización libre y sincera de todas las pasiones, de todos los sentimientos, de todas las rebeldías, de las cuales ha surgido, afirmándose con creciente vigor, la pintura mexicana revolucionaria.

Puesto que el arte, al ponerse al servicio de las clases populares sirve de vehículo a pasiones y sentimientos reveladores de una nueva moral, es decir, de nuevas formas de vinculación social y humana, y por lo mismo, de un nuevo sentido de responsabilidad individual, existe y puja por manifestarse un nuevo imperativo de plasticidad, que puede reclamar, para producirse y expresarse, formas y valores artísticos nuevos. Esta era la interrogante, la grave cuestión, que se había planteado a los pintores mexicanos postrevolucionarios, y las Escuelas de Pintura al Aire Libre han dado la contestación. Porque, los vínculos, las relaciones, los nexos que existen entre la realidad exterior,—el medio, la vida—y el artista, no son los mismos según sea la clase social a que este pertenece, y el círculo de su propia vida. Para un pintor salido de las clases burguesas, y educado según el gusto y dentro del medio en que estas viven, el indio, el campesino, y el círculo de vida en que estos se mueven y desenvuelven, son cosas completamente exteriores, ajenas, escénicas, que despiertan su curiosidad por lo que para él tiene de exóticas y pintorescas, sin que llegue a penetrarse en ellas, sin ahondar en su fondo y su contenido humano. Pero, desde que con las Escuelas de Pintura al Aire Libre se abre el ciclo de pintura revolucionaria, los protagonistas de este medio de vida popular, el indio, el obrero del campo y de la ciudad, aquellos que antes constituían la fuente de curiosidad de que echaba mano el pintor burgués, son los artistas, los pintores, creadores de un arte profundamente moral, a fuerza de humano. Porque, cuando estos pintores proletarios describen su propia vida y el medio escénico en que su vida se desenvuelve, desligados como están por su proximidad y vinculación a este escenario, del cual son los héroes y protagonistas, de todo interés anecdótico o literario, de toda curiosidad por lo que este medio pueda tener de exótico o pintoresco para quien no vive dentro de él, contemplándolo espectacularmente, nos revelan y descubren el mundo agitado de pasiones, de sentimientos, de afanes e inquietudes que conmueve a la masa proletaria, a las clases populares, siendo, pues, su arte no solo una visión exterior y su, superficial de la vida proletaria, sino, la revelación de un gran fondo humano, saturado de pasiones latentes y tumultuosas.

Puede comprenderse, conociendo la constitución de estas escue-

las y el criterio pedagógico que las inspira,—de total e ilimitada libertad, de estimulante sugerencia,—como de ellas ha podido surgir un arte popular, puro y genuino; arte popular que calificamos de tal, no por la categoría inferior de sus creaciones, o por su anonimismo, sino por lo íntimamente vinculado que está a las pasiones populares, por ser fruto del pueblo, fiel testimonio y expresión de sus sentimientos y de su visión de la vida. Desaparecido ya el prejuicio de que el arte constituye un patrimonio exclusivo de las clases privilegiadas, signo de aristocracia,—estos pintores proletarios, entienden la pintura y entienden el arte, utilizándolo así, como un medio de expresión, como un vehículo de exteriorización de sus pasiones y sentimientos, no, simplemente, a la manera burguesa, como un simple instrumento de gratuita e inútil especulación formal, hecho para el goce de los sentidos.

Tal es la vinculación de esta pintura popular a la sensibilidad de las gentes mexicanas y a las exigencias plásticas del medio, que en ella está y con ella ha nacido, con magnífico impulso, la verdadera pintura mexicana, pura y genuina, ajena a toda suerte de influencias y precedentes. Cuando un individuo siente la necesidad y el afán de expresar y exteriorizar sus sentimientos, sus pasiones, las emociones que nacen del constante intercambio con el medio exterior, si no se le dan medios expresivos y lenguaje de suficiente claridad para que pueda expresarse, necesita crearlos, y así ha ocurrido con las Escuelas de Pintura al Aire Libre. Suministrando a los pintores sus sistemas de recetas, de procedimientos y argucias, de uso consagrado, la Academia, de la cual salió el arte de la burguesía, fomentaba la anodina y mediocre uniformidad académica, universal, porque no reconoce límites ni fronteras, impidiendo, de tal forma, las manifestaciones y libres relaciones de la personalidad y el temperamento de cada artista, las Escuelas de Pintura al Aire Libre, por el contrario, dejan que el aprendiz, el pintor, se expresen libremente, estimulándolo, provocando el interés y curiosidad, con el fin de que sientan, la necesidad de expresarse de exteriorizar sus emociones; y cuando esta necesidad existe y se vuelve imperiosa, el pintor tiene que procurarse, creándolos sino cuenta con los recursos de expresión, signos y formas, es decir, un lenguaje para darse a entender, haciendo comprensibles, dándoles vida en el mundo de las realidades, las emociones que siente y pretende transmitir y exteriorizar. El temperamento de cada pintor, así se produce libremente, con sinceridad, que explican la rica diversidad de temperamentos, de personalidades, que, día tras día, viene revelándose en las escuelas. Y es, decididamente, gracias a esta gran libertad, que ha permitido el desenvolvimiento y afirmación de esa rica diversidad de temperamentos, que de las escuelas ha

podido surgir una corriente pictórica inconfundiblemente mexicana, racial, puesto que siendo los pintores que a ellas acuden ajenos a toda influencia cultural exótica, sin el lastre de la tradición colonial,—esos pintores son, casi totalmente, indios y mestizos, en los cuales, la sangre y la idiosincrasia indias pesan decisivamente,—esa libertad y esa necesidad de iniciativa a que se les arrastra para crearse, ellos mismos, una recursiva plástica, tenía que producir, como así ha ocurrido, un arte racial y mexicano, desde sus más hondas raíces y sus orígenes.

Este ha sido el gran triunfo de las Escuelas de Pintura al Aire Libre, que con su obra, han dado categoría y valor universales a la nueva pintura mexicana. No se trata ya, fácil recurso, de temas vistos a la manera europea e interpretados a través de técnicas y formas artísticas europeas, es decir, de un *crisis* exterior, aparatoso, topográfico; ni se trata de un universalismo a priori, conseguido gracias a tipos o categorías de representación universales, estandar, con desprecio de todo lo nuestro: ni se trata de un mexicanismo que, más que en el hecho plástico, está en el tono diléctico, o en el contenido literario, o anecdótico. Se trata ya con la obra de estas escuelas, de una plástica propiamente mexicana, es decir, de modalidades de visión, de recursos de forma y de color, de un lenguaje expresivo, que solo en México y al servicio de una sensibilidad y un fondo de emociones y pasiones pueden existir y producirse.

Por su principio y su trascendencia social, por ser un intento, logrado con éxito, de socialización del arte, y por haber creado una modalidad plástica que sirve de vehículo a las pasiones y sentimientos populares, es, que las Escuelas de Pintura al Aire Libre señalan la verdadera y feliz realización de la política e ideología revolucionaria mexicana en el campo artístico. Y, tal es la influencia de esta obra, y de tal forma pesa en el movimiento artístico de la hora presente, que, con exclusión de Diego Rivera cuya pintura no se aparta de las finalidades pedagógicas y del tono dialéctico que constituyen su guía, todos los pintores mexicanos no postrevolucionarios se esfuerzan codiciosamente, convergiendo con ello a una corriente común, en lograr y hacer suyo este sentido, intrínseco y substancial de plasticidad que han creado las Escuelas de Pintura al Aire Libre. Y, de las propias escuelas, han salido pintores como Juana García de la Cadena, Víctor Tesorero, Luis Martínez, Exequiel Negrete, Cristina García de la Cadena, Antonio Gutiérrez, Margarita Torres, que se han situado, por derecho propio, en primera fila dentro de este movimiento artístico mexicano, de trascendencia y valor universalmente reconocidos con honores de primacía, en la hora presente.

MARTI CASANOVAS  
México.

# Pequeño Glosario de Pío Baroja

El agresivo escritor vasco, el contradictorio y popular don Pío Baroja, decía, hace años, que no tenía el hábito de hablar ni de leer en público; que como su vida se deslizaba en una aldea, no asistía a ninguna clase de fiestas, y que su amabilidad y su instinto social,—si es que existían en él—se iban quedando inéditos.

Su soledad, que ha sido quizás la que ha exacerbado su descontento, lo ha hecho múltiple y variado. Así lo tenemos primero como médico de una aldea—Guipúzcoa—donde ejerció la profesión y tuvo que andar día y noche por los caminos, conociéndolos palmo a palmo, lo que lo indujo a pensar vagamente en escribir sobre su país, y en hablar respecto a sus paisajes y sus hombres. En «Idilios y Fantasías», en donde nos relata estas andanzas, en una serie de cuentos; y en «Zalacaín el aventurero», pequeña novela de costumbres vascas.

Más tarde, por un azar de la suerte fué a Madrid y se hizo panadero. Pronto ensayó ser negociante y después periodista, y comprendiendo que por su esfuerzo no llegaría a ninguna parte, concluyó por ser novelista, «sólo interesándole su vida, la vida de la gente que lo rodeaba y el Arte, como reflejo de la vida».

## BAROJA NO ES DEL 98

Don Pío es uno de los tantos españoles que, nacidos en el último tercio del siglo XIX, han vivido en un momento malo, confuso y de transición; en una época en que las pragmáticas de sus abuelos se acababan de descomponer y en la que, al mismo tiempo, el intento de ordenar y modernizar España, fracasaba en la Restauración Borbónica, establecida en 1876, en el reinado de Alfonso XII y continuada después por la Regencia.

El fracaso de la Restauración culminó en 1898, fecha en que finalizaron las guerras coloniales en América y con Oceanía en la lucha contra los Estados Unidos. De ahí la generación del 98, a la cual Baroja pertenece.

Sin embargo, el dice no pertenecer al 98 porque entonces no había cultivado nada ni tenía el más pequeño renombre; además su primer libro «Vidas sombrías» apareció en el 1900. Baroja reniega y manifiesta: «Azorín fué el bautizador e inventor de esa generación, y quiso asociar los nombres de unos cuantos escritores a una fecha de derrota del país, en la que ellos no tuvieron la menor parte. Yo no me encuentro en relación alguna con aquella época. La verdadera gente del 98 fueron los políticos Sagasta, Montero, Ríos, Moret, Maura, Romanones, García, Prieto; y los escritores y artistas Galdós, Castelar, Echegaray, Valera, Núñez de Arce, Letamendi; el doctor Simarro, el pintor Pradilla, los dramaturgos Sillés y Cano, los actores Calvo y Vilo y hasta los toreros Lagartijo y Frascuelo. ¡Yo no! Toda aquella gente, la mayoría de una vanidad morbosa, de una megalomanía patológica, se declaró inmortal así misma!»—exclama indignado.

En Octubre de 1902, se encargó la redacción de «El Globo», a un grupo de escritores jóvenes e independientes. En la nueva redacción, los compañeros de Baroja quisieron que él tomara la crítica. A las muchas instancias sobre el particular accedió y durante tres meses fué el crítico teatral, el más cáustico y severo que han visto los escritores y actores madrileños. Sin embargo, luego se retiró protestando una enfermedad: no podía decir lo que sentía de Echegaray, de los hermanos Alvarez Quintero, y de otros tantos que estrenaban.

\* \*

Baroja tiene de su obra un concepto obscuro. Siendo de sí original y vigoroso el reverso de Azorín y Valle Inclán cuyos estilos son bien cuidados—prefiere entregarse sinceramente a la actuación natural de sus personajes; y en el deseo de hallar nuevas impresiones, recorre ciudades y países para tener siempre un bagaje de qué disponer. Es el hombre que no vacila en dar la frase dura para conseguir el efecto de precisión deseada. Tenemos, por ejemplo su célebre *América, conti-*

*nente estúpido por excelencia (!)* «Raza de micos» etc. Y aquel pasaje en que describe un bar donde asistía lo más maleante y en donde no faltaba «hasta un chileno rastacuero».

Posiblemente Baroja confunde a toda la América con el Trópico y por eso nos llama generalmente «Raza de micos». ¡Si supiera que en la mayor parte del continente no existen micos, y que aún el más pequeño de estos cuadrumanos reviste a veces mayor decencia que una infinidad de europeos cultos!

Los personajes de la «Aurora roja», «El árbol de la ciencia» y «Juventud egolatría», lo muestran como un bibliófilo, en el sentido de buscar el dato extraño para aplicárselo. Es así como están tan íntegros, tan cabales, tan corpóreos Avinareta, el padre Chamizo, el doctor Aracil y Natalia Zalacaín.

## EL GERMANOFILISMO DE PÍO BAROJA

En la Gran Guerra, el elemento intelectual español,—con excepción de Pío Baroja y de Jacinto Benavente,—en su totalidad fueron partidarios de la causa de los aliados. El germanofilismo de Baroja fué calificado de «sui generis», por estar divorciado del común sentir de la banda. Su opinión la publicó en el semanario «España», el 28 de Febrero de 1915. En esa ocasión dijo: «Yo creo que si hay alguien que pueda aplastar a la Iglesia Católica definitivamente, es Alemania. Si hay algún país que pueda arrinconar para siempre al viejo Jehová, con su séquito de profetas de nariz ganchuda y de grandes barbas de fantasmas, con sus descendientes de frailucos puercos y ordinarios y los curitas pedantescos y mentecatos, es Alemania. Si hay algún país que pueda acabar con la vieja retórica, con el rancio tradicionalismo español soez y grosero, con toda la sarna semítica y Latina, es Alemania».

He aquí a Baroja hecho leader del futurismo en su patria que la veía ahogarse en inútil adoración.

## BAROJA HISTORIADOR

Las últimas novelas «Humano enigma» y «La senda dolorosa», pertenecen a la serie de las «Memorias de un hombre de acción». En estos dieciocho volúmenes Baroja ha pintado los hechos y peripecias políticas de España en la primera mitad del siglo XIX.

«Hacer un resumen sintético de la historia tal como se deduce de las «Memorias de un hombre de acción», sería una de las cosas más curiosas que se puedan dar en crítica literaria»—decía ayer Azorín.

Por los dieciocho volúmenes indicados pasan los anales de España de medio siglo. Concienzuda obra de historiador. Documentado minuciosamente; leyendo cuanto sobre esa época se ha escrito y recopilando miles de papeles, entre ellos documentos curiosos, ha recorrido los lugares de los principales sucesos de las guerras, y es a más un profundo conocedor de la topografía del país vasco.

Baroja es un continuador de la obra Galdosiana, con Vigny, Menéndez y Pelayo y Alfonso Danvila.

Hasta aquí en ligeros trazos algunas semblanzas del hombre formidable, bilioso e insultante. Nosotros los sudamericanos esperamos una visita suya, seguros que le sentará bien el aire de estas tierras tan denigradas, pero siempre benignas con el extranjero. Sin duda que se remozará como Blasco Ibáñez, Zamacois y tantos otros que han pisado la América del Sur de sorpresa en sorpresa.

Hay quienes creen que nuestros países son todavía una materia disponible para la conquista, y en último caso para arrojarse encima de ellos con todo el peso de la incompreensión. Ciertos escritores peninsulares mantienen sus opiniones al respecto, posiblemente en vista del éxito de librería barata que en mala hora están obteniendo en nuestros mercados... Y que nosotros no nos cuidamos de reprimir.

O. P.

## HELICE

Aeroplano de luz  
navegando por mi cerebro es tu recuerdo,  
tu recuerdo, muñeca,  
movilizando mis momentos.

En la hélice girante de tu sonrisa, cuántos  
anhelos se quebraron que no los dije nunca.

Muchas veces las cruces colgadas de la noche  
oyeron mi voz viuda y mi sollozo enorme,  
muchas veces el mar se llevó mis anillos  
de penas y de cantos.

Entonces me decía con pregunta obstinada,  
¿por qué la quise tanto si, ella no me quería?

Un latido interior me tapaba la boca.....  
Después llegaba el día y borraba mi canto  
de la pizarra de la noche.

G U S T A V O A L V I A L

## ESTACION INVEROSIMIL

No juntaré muchas palabras grandes y tristes para esta coordinación que me estremece cuando llueve y que se empina para mirar por el agujero de mis ojos cuando hay sol sobre las ropas de los mendigos.

Para tí, muchacha que reanudas el encaje de tu risa, salta una canción dicha entre compases de remo. Ella viene acariciando tu talle, se mira en el charol de tus zapatos y cuchichea en las hebillas de oro de tu cinturón. Palabra que sale del mar como de los caracoles siempre dispuestos a remedar nuestros oídos. ¡Quién tuviera la alevosía de llevarla igual que un fardo de sueño encima de los hombros!

Apenas renazca tu vieja esperanza, nada te hablará de este humoso tiempo que arrebató mi traje, hilacha a hilacha. Vendrán a comer en tu mano pájaros de todos los litorales y todas las nubes querrán descansar sobre tu sombra. Será la época propicia para mudar la galería de rostros irremisibles que se nos ha ido formando, con la más dura inhospitalidad, entre los andamios del espíritu.—¡Luz! ¡Que otra vez la luz se asome al fondo de nuestros espejos!—gritaremos.

Y sólo para volver a empezar.

J A C O B O D A N K E

# A N T E N A

## AMERICA

Hemos recibido un ejemplar de esta revista que edita el Consulado Argentino en este puerto. Con una hermosa presentación, ha aparecido el primer número de este órgano, en cuyas páginas vienen nutridas informaciones sobre el movimiento cultural, comercial y financiero del vecino país. También anotamos, como un detalle de importancia, el reportaje hecho en Buenos Aires al ex-embajador chileno ante la Casa Rosada, señor Enrique Bermúdez, quien hizo un resumen interesante de la literatura chilena, desde sus comienzos hasta la época actual.

## A U K A

En nuestras manos este nuevo semillero de inquietudes artísticas. En él encontramos firmas como Lautaro Torres, A. Pérez Santana, Benjamín Morgado, Raúl Lara, Andrade Marchant, etc.

## JULIAN PETROVICK

En el hermoso poema de «Las Agonías» el compañero Petrovick gritaba hace un año desde el Perú:

Bien cerca estamos hermanos míos!  
vuestras manos las estoy cogiendo en el mar,  
han adquirido un sabor salobre  
y están renegridas  
de tanto cablear en el horizonte  
de nuestras luchas!  
Asoman las frentes  
para verles—a través del canal—  
el tablero donde nos jugaremos la vida...

Ahora el camarada Julián Petrovick se encuentra entre nosotros. Viril Poeta y hombre de acción—2 motores: corazón y cerebro muévenle en la lucha clasista y en ella se agita escribiendo en el suelo o en el viento, atracando el fuego o la piedra de cimiento.

Y así ha clavado sus rojas antenas libertarias de los Andes al Pacífico, y ha roto el silencio lastimoso de estos pueblos con las altas voces de sus cantos.

Por esto nos sentimos doblemente contentos con la visita de Petrovick: Saludamos al poeta y al luchador.

G. B.

### LIBRERIA PENSAMIENTO

EL MEJOR SURTIDO DE NOVEDADES

Ofrece en Artes, Ciencias, Crítica, Derecho, Medicina y  
— Pedagogía. —

Victoria 720—VALPARAISO

Se atienden pedidos de provincias.

### AMERICA

La revista cultural Indoamericana que se publica en este puerto.

Editada por el Consulado General Argentino en  
— Valparaíso. —

### LECTURA A DOMICILIO

Lea Ud. un libro depositando su valor y al devolverlo pagará 0.20 ctvs. por cada peso del valor depositado.

### LIBRERIA JUVENTUD

INDEPENDENCIA 191

### LA ULTIMA PALABRA

Electrifique su Victrola.

En 24 horas le construirá un potente amplificador de sonidos.

El técnico **ROBERTO MURRAY B.**

INDEPENDENCIA 803

Almacén y laboratorio de accesorios de Radio y Electricidad.

Precios: \$ 1,350—1,500—2,200—2,850

### CARLOS MOLINA LOPEZ

AGENTE GENERAL DE ADUANA

Autorizado por el Supremo Gobierno  
Despachos de Aduana.—Embarques y Desembarques.—  
Comisiones en general.

Representaciones Comerciales del Interior y Exterior.

**Bancos: National City, Alemán Transatlántico**

Ofic. SANTIAGO: Morandé 450, 8 bajos  
Serrano 173—Casilla 295—auto 4056—VALPARAISO

## LA PREVISION es un deber y es una virtud EL AHORRO

### LA COOPERATIVA VITALICIA

desde hace 22 años viene cumpliendo estos dos preceptos

**34,750**

SUBSCRIPTORES se han incorporado en nuestra Sociedad y

**4,000**

de ellos están disfrutando de sus RENTAS

Grandes y chicos, ricos y pobres, de cualquier edad, sexo o nacionalidad, pueden participar de los beneficios que ofrece

### LA COOPERATIVA VITALICIA

Calle O'Higgins, N.º 83 :: Casilla 1627

**VALPARAISO**

**EPIFANIO ARANCIBIA M.,**

AGENTE GENERAL

## LA FARMACIA PARIS

Es la Botica del Almendral que vende  
más barato

y despacha con mayor rapidez y  
precisión sus recetas.

Atendida por su dueño.

**E. Inojosa G.**

Farmacéutico—Químico.

Avenida Pedro Montt esq. Morris.—Valparaíso.

Las más distinguidas familias

— DE —

nuestro mundo social lo afirman

Los Buffets de **Ramis Clar** llevan el sello de  
insuperables.

Los Tes-Conciertos de **Ramis Clar** congregan a lo  
más selecto de nuestra sociedad.

**RAMIS CLAR**

CONDELL 201

Todos los Domingos Empanadas.